

Recensiones

don Vasco. Alaba el A. el método pacífico preconizado por Las Casas.

La obra se cierra con unas serenas conclusiones, en donde Beuchot pretende salir del fácil maniqueísmo de las leyendas rosa y negra. Señala el gran valor de la doctrina de Salamanca, pero denuncia su puesta en práctica. Quizás se muestra excesivamente lascasista en su visión negativa del elemento militar conquistador. En cualquier caso, sostiene que la evangelización fue un gran don sobrenatural vertido en aquellas gentes, a pesar de los pesares... El opúsculo concluye con una breve pero selecta bibliografía. En definitiva, este trabajo supone un buen manual de consulta, con una serena presentación acerca del debate doctrinal suscitado por la conquista, redactado por un experto conocedor del tema.

L. Martínez Ferrer

Dionisio BOROBIO, *Evangelización y sacramentos en la Nueva España (s. XVI) según Jerónimo de Mendieta. Lecciones de ayer para hoy*, Servicio de Publicaciones Instituto Teológico Franciscano, Murcia 1992, 193 pp.

La primera evangelización de la Nueva España fue una espléndida aventura misional que aún no es suficientemente conocida y que, además, tiene mucho que decirnos. Dionisio Borobio, catedrático de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, se propone este objetivo en la monografía que presentamos sobre el concepto y la labor evangelizadora en la obra de Jerónimo de Mendieta. Borobio ya había estudiado las ideas teológicas que presidieron la evangelización americana en un trabajo suyo publicado en 1988, en el que se ocupó del famoso dictamen de la Junta de teólogos salmantinos, celebrada en 1541; y también había historiado la evangelización

llevada a cabo por los laicos, en una breve pero enjundiosa monografía, editada en 1987. Ahora aborda la evangelización franciscana, demostrando su buen oficio investigador.

La personalidad del evangelizador minorita, cuya doctrina sacramentaria analiza, se sitúa entre las figuras de primera línea de la segunda generación de misioneros franciscanos de México; conoció directamente del mismo Motolinía lo que entre los mexicas habían hecho los «doce apóstoles» llegados en 1524 con fr. Martín de Valencia, y con estilo vigoroso lo da a conocer en sus escritos. Este volumen se publica en el contexto del homenaje que el Instituto Teológico Franciscano de Murcia quiso rendir a los franciscanos que sembraron la fe cristiana en América ahora hace cinco siglos, como expresamente señala J. F. Cuenca Molina en la Presentación.

En su *Historia Eclesiástica Indiana* refleja Mendieta con trazos fuertes la realidad indígena mexicana, la espléndida labor de los religiosos y los problemas que surgieron en aquella cristiandad naciente. Sus *Cartas* y *Memoriales* son también fuentes valiosísimas sobre la realidad novohispana del siglo XVI. Carecíamos de un estudio monográfico en que se plantearan, como hace el A. ahora, un análisis de los elementos integrantes del proceso evangelizador en la obra de fray Jerónimo.

Tras presentar al cronista franciscano (I), el A. plantea los temas de la inculturación-indigenismo (II); métodos de la evangelización (III); la «doctrina» o catequesis permanente, como cristianización del indio (VI); y los agentes de la evangelización: eclesiásticos laicos españoles y los propios indios ya evangelizados (IX). Los restantes párrafos se dedican al estudio de los sacramentos de la iniciación y del crecimiento de la vida cristiana: bautismo (IV); confirmación (V); penitencia (VII); eucaristía-comunión y unción a los enfermos (VIII).

En temas de metodología evangelizadora es interesante el estudio de la «doctrina» y la descripción de los agentes indígenas de la evangelización. Acerca de los sacramentos el A. recoge la postura de Mendieta en torno a aspectos centrales que se dieron en la evangelización novohispana: la controversia sobre la preparación necesaria para el bautismo; la importancia de la penitencia como medio también catequético, ya que la precedía una exposición doctrinal de los principales misterios de la fe; y la divergencias surgidas entre los misioneros acerca de la distribución de la comunión de los indígenas. Encuadra estos temas en el contexto doctrinal que vivió Mendieta: tanto de autores de su misma Orden franciscana, como de autores de otras filiaciones.

El A. suscribe la tesis del Mendieta erasmista, sin tener en cuenta que últimamente está siendo revisada por diversos especialistas.

E. Luque Alcaide

Santiago CAÑARDO RAMÍREZ, *Los obispos españoles ante el sacramento de la penitencia (1966-1991). Principales cuestiones teológicas y pastorales*, Publicaciones Universidad Pontificia («Bibliotheca Salmanticensis», Estudios 155), Salamanca 1993, 414 pp.

¿Qué han dicho de la «confesión» los obispos españoles? El libro del Dr. Cañardo pretende darnos una respuesta a esta inquietud. Y, sin duda, lo consigue.

En efecto; hasta la aparición de este libro nadie había emprendido la tarea de recopilar y estructurar el riquísimo material aportado por el conjunto del magisterio individual y colegial de los obispos españoles. La investigación del autor, rigurosa y documentada, cubre con creces tal laguna. En su libro encontramos muchas fuentes hasta ahora inéditas, cuando no dispersas o, incluso, ignoradas. Basta señalar que se han recopilado

más de trescientas exhortaciones pastorales, repartidas por todas las diócesis españolas, además de los treinta documentos de diferentes organismos de la Conferencia Episcopal: material imprescindible para conocer qué ha ocurrido con el sacramento de la penitencia en España después del Concilio Vaticano II.

Prologado por Monseñor José María Ciriarda, el libro del profesor Cañardo se divide en diez capítulos, repartidos en tres grandes apartados, más una introducción y las correspondientes conclusiones. La primera parte —«Del preconcilio al nuevo Ritual de la penitencia»— estudia el ambiente teológico y pastoral de la convulsa década de gestación de la revisión del sacramento (1966-1975). La segunda parte, titulada «El nuevo Ritual de la penitencia, la problemática de su gestación y acogida en España», aborda la génesis, publicación, entrada en vigor y recepción, de un ritual calificado como el más difícil de toda la reforma litúrgica. Por último, la tercera parte, «Del nuevo Ritual a la Instrucción pastoral de la CEE *Dejáos reconciliar con Dios*», abarca el magisterio episcopal entre los años 1977 y 1991, y trata temas tan interesantes como la contribución española al Sínodo de 1983, que versó sobre la reconciliación y la penitencia, y la elaboración y posterior *receptio* del ya citado documento episcopal.

Como ya hemos indicado, entre las valiosas aportaciones del trabajo puede destacarse, quizás, el amplio uso de fuentes inéditas, y la recopilación de textos dispersos e ignorados. De este modo, el autor nos da acceso a la «Respuesta de la Conferencia Episcopal Española a la consulta sobre los *Lineamenta* del tema de la Asamblea General del Sínodo de los Obispos de 1983 sobre *La reconciliación y la penitencia en la misión de la Iglesia*», y nos pone en contacto con la «Memoria-informe de la Conferencia Episcopal Española enviada a la Secretaría del Sínodo de los Obispos como contribución a la Asamblea